



## Lo que no habrá de ocurrir en 2012

Stephen Houston

Los epigrafistas esperan el 2012 con inquietud. Habrá multitud de aseveraciones sin fundamento alguno, malas películas hollywoodenses (ya se está produciendo una), reportajes tontos y una gran distorsión de lo que el año 2012 significaba para los antiguos mayas. Toda ansiedad imaginable se cargará a este evento clave del calendario maya. Para ser sinceros también, habrá un renovado interés en nuestro campo de estudios, mismo que los estudiosos pueden aprovechar... si es que el público decide escuchar. A los usuarios de Internet les aguarda una riquísima etnografía del malentendido.

Pero no es mi propósito ocuparme de ella en este espacio. Prefiero aprovecharlo para manifestar un *mea culpa* y exponer una rectificación. En 1996, David Stuart y este autor se ocuparon de parte del texto que aparece en el Monumento 6 de Tortuguero, y en el curso de ello se sugirió que, en la fecha 13.0.0.0.0 4 Ajaw 3 K'ank'in, equivalente al 10 de diciembre de 2012 en el calendario juliano, habrá de "descender" (*ye-ma* o *yemal*) un dios, en lo que parecía ser un ejemplo casi único de profecía del período Clásico. ¿Por qué único? Porque cuando en los textos del período Clásico se alude al futuro, comúnmente se abarcan "acontecimientos temporales impersonales que resulta fácil predecir" (Houston y Stuart, 1996: 301, n. 7). Stuart y este autor dejamos en aquel entonces una pequeña salida de emergencia abierta, admitiendo que "existen algunos problemas técnicos con esta traducción" (*ibid.*).

Las porciones finales pertinentes del Monumento 6 registran un Número de Distancia que parte del evento principal consignado en

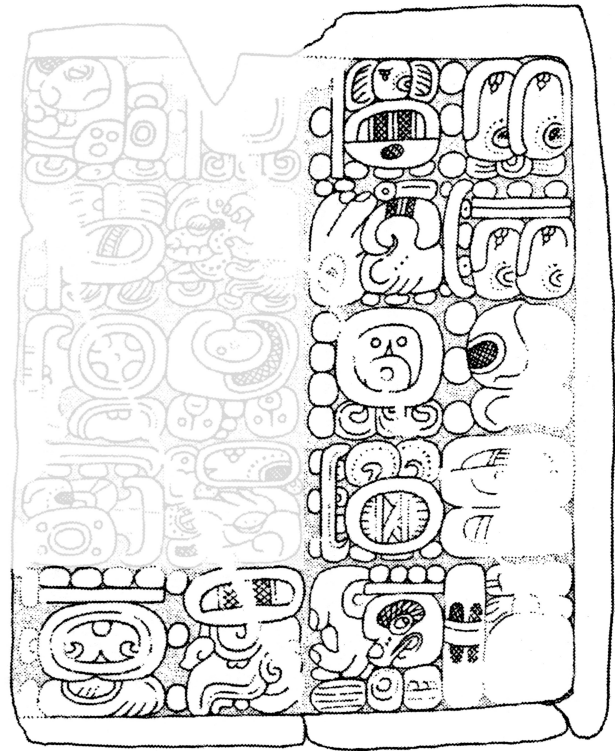


Fig. 1 Porción final del Monumento 6 de Tortuguero: glifos pI5-pL5 (dibujo de Sven Gronemeyer).

la inscripción (Figura 1). El evento anterior es la inauguración (**EL?-le-NAAH-ji-ja**) del edificio que alguna vez sin duda albergó a este tablero en forma de "T" (mencionada en los bloques glíficos E6-F6, [9.11.16.8.18]). Los acontecimientos futuros se describen así: *tzuhtzjoom u 13 pih 4 Ajaw 3 Uniiw utoom*, siendo "impersonales" y "seguros de predecir" en la medida en que se trata de referencias directas a la conclusión de un importante ciclo, que habría de ocurrir en una fecha específica de la Rueda Calendárica. Después de esto, sigue el marcador discursivo 'i-, un glifo

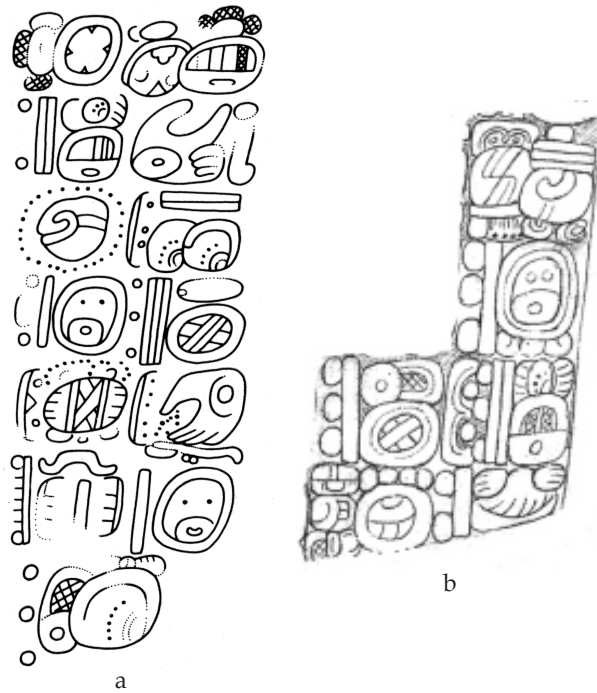


Figura 2. (a) Porción del Altar 1 de Naranjo: glifos J5-J11 (dibujo de Ian Graham); (b) porción del recientemente hallado Tablero 2 de La Corona: glifos V5-V8 (dibujo a lápiz de David Stuart).

erosionado, seguido de *ye-¿? 9 YOOK-TE' ta...*<sup>1</sup> Leyendo de cierta manera el texto, lo que ocurre después de la expresión 'i- agrega información y extiende esta futura secuencia de acontecimientos.

Al menos, eso fue lo que escribimos en 1996. Hay otros dos textos en los que se trata un patrón muy similar de fechas. Uno de ellos proviene de Naranjo, Guatemala y actualmente se halla en el Museo Popol Vuh, en la ciudad de Guatemala (Figura 2a; Graham, 1978: 103). El segundo monumento, hallado recientemente en La Corona,

Guatemala por Marcello Canuto, de la Universidad de Yale, ha sido dibujado a lápiz por David Stuart (Figuras 2b y 3). (Los bibliófilos más ávidos descubrirán que en un libro de arte de reciente publicación en Guatemala se incluyen, asimismo, fotografías completas de los textos de La Corona.)

La porción final del texto proveniente de Naranjo finaliza contando hacia adelante, hasta la fecha futura 10.0.0.0.0 7 Ajaw 18 Zip (11 de marzo de 830, en el calendario juliano), utilizando una rara forma futura de un verbo mediopasivo que parece llevar el sufijo *-[y]lmo*. Así pues, la inscripción "brinca" al futuro, a una fecha muchas décadas después de la fecha contemporánea más tardía de la que se ocupa el monumento para regresar, al final, a la fecha más temprana (9.)8.0.0.0 5 Ajaw 3 Ch'en (22 de agosto de 593 en el calendario juliano). Es en esta fecha que el gobernante contemporáneo llevó a cabo una ceremonia de aspersión de incienso, presumiblemente para consagrar el texto y, según la Estela 38, también otras dos piedras, que probablemente sean las Estelas 38 y 39, ambas cerca de la Estructura D-1 de Naranjo. El texto, en consecuencia, se ubica en el tiempo actual, "brinca" al futuro, presentado en términos muy esquemáticos, y luego vuelve al presente.

En los pasajes finales del tablero de La Corona se utiliza un recurso idéntico (Figura 2b). La

<sup>3</sup> 9 Yookte' (*Bolon Yookte'*) resulta una expresión enigmática. Cuando aparece con el posfijo K'UH, parece identificar una totalidad colectiva de deidades. Esto queda de manifiesto en la secuencia de deidades reunida u ordenada a comienzos del más reciente gran ciclo, tal y como se atestigua en el vaso "cuadrado" de la colección Ranieri y en otro vaso muy similar, conocido como "Vaso de los Siete Dioses" (Coe, 1973: lám. 49). Hasta donde se entiende, las otras alusiones a deidades en este texto señalan la presencia de pluralidades, incluyendo a la llamada "Tríada de Palenque" (o sus múltiples variantes) y a los dioses "celestiales" y "terrestres."



Figura 3. Tablero 2 de La Corona (fotografía de Stanley Guenter/Proyecto Arqueológico El Perú-Waka').

fecha base es la de consagración de los tableros mismos, que son la última fecha verdaderamente contemporánea que en ellos se cita: 9.12.5.7.4 4 K'an 7 Mak, equivalente al 24 de octubre de 677 en el calendario juliano, en el caso de La Corona. En un efecto de "yo-yo," la inscripción se lanza hacia adelante, a la fecha 9.12.10.0.0 (7 de mayo de 682 en el calendario juliano) y luego, partiendo de la fecha base 4 K'an, da otro saldo hacia adelante, hasta alcanzar la fecha 9.12.15.0.0 (11 de abril de 687 en el calendario juliano) y, de manera similar, partiendo una vez más de la fecha base, alcanza la fecha 9.13.0.0.0 (15 de marzo de 692 en el calendario juliano), sin duda una de las ocasiones más vívidas para los mayas del período Clásico, por su evocación de un décimotercer ciclo. La parte relevante del texto finaliza con la inscripción: **i-u-ti/tu? 4 K'an 7 Mak**. El paralelismo con el Monumento 6 de Tortuguero está claro, pues se tiene una fecha en el futuro que vuelve al presente, como lo marca la frase que comienza con **i-**.

Lo que el Monumento 6 se propone narrar tiene que ver con la consagración de la construcción asociada con la escultura. No hay contenido

profético alguno en el texto, ni se menciona nada sobre los supuestamente funestos acontecimientos que nos aguardan en el año 2012. Sobre esto, es evidente que los mayas han guardado un notable silencio... o, para decirlo de manera franca, lo que tienen que decir sobre esta fecha resulta un tanto aburrido.

### Bibliografía

Coe, Michael

1973 *The Maya Scribe and His World*. New York: The Grolier Club.

Graham, Ian

1978 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, Volume 2, Part 2: Naranjo, Chunhuitz, Xunantunich*. Cambridge MA: Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University.

Houston, Stephen D., and David Stuart

1996 Of Gods, Glyphs, and Kings: Divinity and Rulership among the Classic Maya. *Antiquity* 70:289-312.